



ROMANOS 9:6-13 (NBLA)

6 Pero no es que la palabra de Dios haya fallado. Porque no todos los descendientes de Israel son Israel; 7 ni son todos hijos por ser descendientes de Abraham, sino que «por Isaac será llamada tu descendencia». 8 Esto es, no son los hijos de la carne los que son hijos de Dios, sino que los hijos de la promesa son considerados como descendientes. 9 Porque la palabra de promesa es esta: «Por este tiempo volveré, y Sara tendrá un hijo».

ROMANOS 9:6-13 (NBLA)

10 Y no solo esto, sino que también Rebeca concibió mellizos de uno, nuestro padre Isaac. 11 Porque cuando aún los mellizos no habían nacido, y no habían hecho nada, ni bueno ni malo, para que el propósito de Dios conforme a Su elección permaneciera, no por las obras, sino por Aquel que llama, 12 se le dijo a Rebeca: «El mayor servirá al menor». 13 Tal como está escrito: «A Jacob amé, pero a Esaú aborrecí».



Dios no cambia, Dios no ha cambiado de parecer, Dios sigue siendo el mismo, él es completamente FIEL.



¿Es Dios completamente capaz de hacer todo lo que ha prometido?



Las promesas de Dios no han fallado, sus propósitos no han fallado, sus Pactos no han fallado, Su Palabra no ha fallado. Su Ley no ha fallado, Cristo no ha fallado.

NEHEMÍAS 9:7 (NBLA)

Tú eres el Señor Dios Que escogiste a Abram, Lo sacaste de Ur de los caldeos Y le diste por nombre Abraham.

GÉNESIS 12:2-3 (NBLA)

2 Haré de ti una nación grande, Y te bendeciré, Engrandeceré tu nombre, Y serás bendición. 3 Bendeciré a los que te bendigan, Y al que te maldiga, maldeciré. En ti serán benditas todas las familias de la tierra».

GÉNESIS 22:18 (NBLA)

18 En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, porque tú has obedecido Mi voz».

HECHOS 3:19-26 (NBLA)

19 »Por tanto, arrepiéntanse y conviértanse, para que sus pecados sean borrados, a fin de que tiempos de alivio vengan de la presencia del Señor, 20 y Él envíe a Jesús, el Cristo designado de antemano para ustedes. 21 A Él el cielo debe recibir hasta el día de la restauración de todas las cosas, acerca de lo cual Dios habló por boca de Sus santos profetas desde tiempos antiguos. 22 Moisés dijo: "El Señor Dios les levantará a ustedes un profeta como yo de entre sus hermanos; a Él prestarán atención en todo cuanto les diga.

HECHOS 3:19-26 (NBLA)

23 Y sucederá que todo el que no preste atención a aquel profeta, será totalmente destruido de entre el pueblo". 24 Asimismo todos los profetas que han hablado desde Samuel y sus sucesores en adelante, también anunciaron estos días. 25 »Ustedes son los hijos de los profetas y del pacto que Dios hizo con sus padres, al decir a Abraham: "Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra". 26 Para ustedes en primer lugar, Dios, habiendo resucitado a Su Siervo, lo ha enviado para que los bendiga, a fin de apartar a cada uno de ustedes de sus iniquidades».

ROMANOS 2:28-29 (NBLA)

28 Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la externa, en la carne. 29 Pues es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, por el Espíritu, no por la letra; la alabanza del cual no procede de los hombres, sino de Dios.

GÁLATAS 3:7-9 (NBLA)

7 Por tanto, sepan que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. 8 La Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció de antemano las buenas nuevas a Abraham, diciendo: «En ti serán benditas todas las naciones». 9 Así que, los que son de la fe son bendecidos con Abraham, el creyente.

GÁLATAS 3:29 (NBLA)

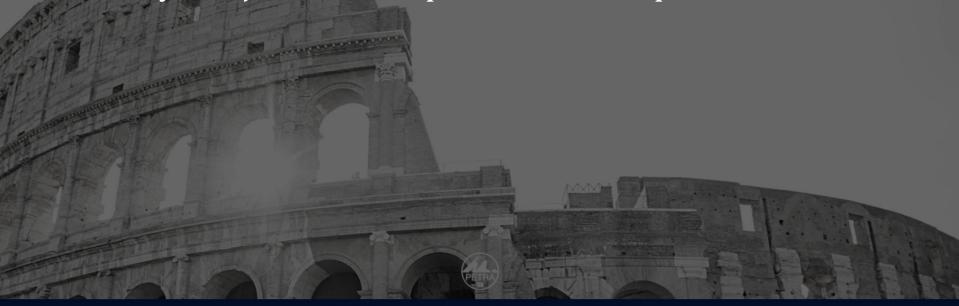
29 Y si ustedes son de Cristo, entonces son descendencia de Abraham, herederos según la promesa.

ROMANOS 9:7-8 (NBLA)

7 ni son todos hijos por ser descendientes de Abraham, sino que «por Isaac será llamada tu descendencia». 8 Esto es, no son los hijos de la carne los que son hijos de Dios, sino que los hijos de la promesa son considerados como descendientes.

GÁLATAS 4:22 (NBLA)

22 Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos, uno de la sierva y otro de la libre. 23 Pero el hijo de la sierva nació según la carne, y el hijo de la libre por medio de la promesa.



Juan 3:3 (NBLA)

3 Jesús le contestó: «En verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios».

Juan 3:10 (NBLA)

10 Jesús le respondió: «Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas?

JUAN 8:42-43 (NBLA)

42 Jesús les dijo: «Si Dios fuera su Padre, me amarían, porque Yo salí de Dios y vine de Él, pues no he venido por Mi propia iniciativa, sino que Él me envió. 43 ¿Por qué no entienden lo que digo? Porque no pueden oír Mi palabra.

JUAN 10:26-29 (NBLA)

26 Pero ustedes no creen porque no son de Mis ovejas. 27 Mis ovejas oyen Mi voz; Yo las conozco y me siguen. 28 Yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de Mi mano. 29 Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre.

JUAN 10:26-29 (NBLA)

26 Pero ustedes no creen porque no son de Mis ovejas. 27 Mis ovejas oyen Mi voz; Yo las conozco y me siguen. 28 Yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de Mi mano. 29 Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre.



2.

Dios no ha cambiado de parecer, no ha cambiado de plan, hay un remanente que escuchará la voz del buen pastor.

ROMANOS 9:27-28 (NBLA)

27 Isaías también exclama en cuanto a Israel: «Aunque el número de los hijos de Israel sea como la arena del mar, sólo el remanente será salvo; 28 porque el Señor ejecutará Su palabra sobre la tierra cabalmente y con brevedad».

JUAN 1:13-14 (NBLA)

13 que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.



ROMANOS 9:9 (NBLA)

9 Porque la palabra de promesa es esta: «Por este tiempo volveré, y Sara tendrá un hijo».

ROMANOS 9:10-13 (NBLA)

10 Y no solo esto, sino que también Rebeca concibió mellizos de uno, nuestro padre Isaac. 11 Porque cuando aún los mellizos no habían nacido, y no habían hecho nada, ni bueno ni malo, para que el propósito de Dios conforme a Su elección permaneciera, no por las obras, sino por Aquel que llama, 12 se le dijo a Rebeca: «El mayor servirá al menor». 13 Tal como está escrito: «A Jacob amé, pero a Esaú aborrecí».



3.

Los propósitos de Dios nunca podrán derrumbarse.

2 TIMOTEO 1:9 (NBLA)

9 Él nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según Su propósito y según la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús desde la eternidad,

EFESIOS 1:11-12 (NBLA)

11 También en Él hemos obtenido herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de Aquel que obra todas las cosas conforme al consejo de Su voluntad, 12 a fin de que nosotros, que fuimos los primeros en esperar en Cristo, seamos para alabanza de Su gloria.

ROMANOS 9:23 (NBLA)

23 Lo hizo para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia, que de antemano Él preparó para gloria,

Romanos 11:36 (NBLA)

36 Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén.

EFESIOS 2:4-8 (NBLA)

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, 5 aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia ustedes han sido salvados), 6 y con Él nos resucitó y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús, 7 a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de Su gracia por Su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. 8 Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe.

Aplicación

¿Qué quiere Dios de nosotros?

Aplicación

Miqueas 6:8 I NBLA

8 Él te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué es lo que demanda el Señor de ti, Sino solo practicar la justicia, amar la misericordia, Y andar humildemente con tu Dios?

Hechos 17:30-31 I NBLA

30 Por tanto, habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia, Dios declara ahora a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan.

Aplicación

Romanos 10:9-11 I NBLA

9 que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo.

10 Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

11 Pues la Escritura dice: «Todo el que cree en Él no será avergonzado».